



LA SOMBRA DE LA ESCASEZ AÑADE TENSIÓN A LOS MERCADOS

Información facilitada por ASFAC



En el actual escenario tumultuoso de los mercados mundiales de materias primas, posiblemente las noticias más importantes de las últimas semanas en los mismos han afectado directamente a uno de los principales productores y exportadores, Argentina.

En primer lugar, el paro agrario en Argentina fue noticia en todos los medios de comunicación del mundo. Tras alargarse el cese de la actividad durante 21 días, en el momento de redactar este artículo acababa de decidirse una tregua de 30 días para negociar con el gobierno de Cristina Kirchner. Porque precisamente fue el gobierno argentino quien desató la ira de los productores agropecuarios al anunciar que aplicaría un nuevo sistema de retenciones móviles a las exportaciones de granos.

Esto quiere decir que los aranceles a las exportaciones de cereales ya no serán fijos, sino que fluctuarán en función del precio de venta. Tal y como está calculado, el arancel de retenciones será mayor cuando mayor sea el nivel internacional de precios, es decir, cuando más alto sea el precio FOB —“free on board”, o libre de costes hasta que la mercancía se carga en el barco—. De esta manera, por muy altos que sean los precios internacionales de los cereales, los exportadores deberían utilizar parte de este mayor ingreso para pagar cada vez más impuestos, con lo cual el productor local del cereal recibiría proporcionalmente menos dinero que hasta ahora.

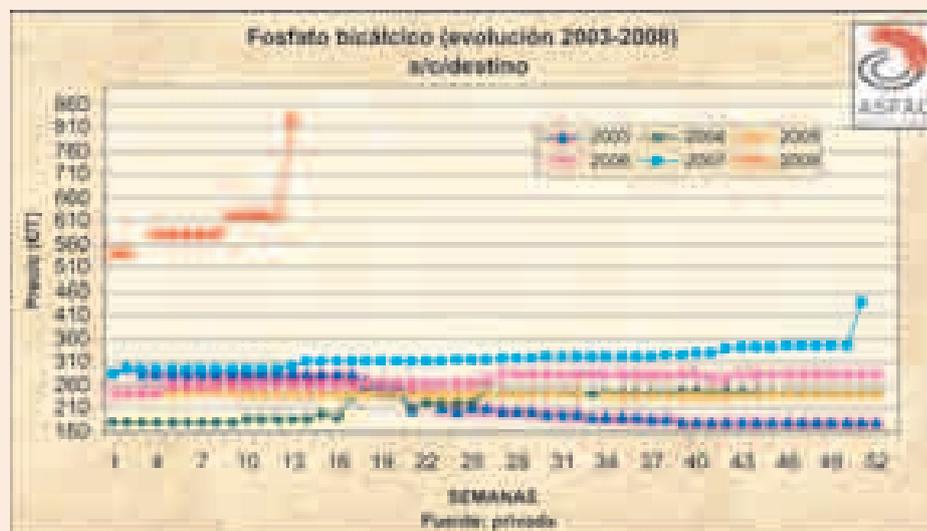
El gobierno argentino anunció en su día que esta polémica medida tendría como objetivo evitar el traslado de los incrementos de precios al mercado interno pero, según los analistas, en un país donde el 95 % de la producción cerealista se

exporta, esta medida respondería más a un motivo recaudatorio. Por eso es por lo que el sector se había posicionado en contra de este nuevo sistema y los operadores habían paralizado sus negocios en las principales plazas del país. Los efectos de este paro no se notaron prácticamente en los puertos españoles, ya que durante ese período seguía llegando la mercancía que había sido cargada en los puertos argentinos justo antes del anuncio del cese, pero ahora se verá qué pasa a finales de abril o principios de mayo.

La segunda noticia es la adopción, por parte de la Comisión Europea, de una Decisión que autoriza la importación y el procesamiento del maíz transgénico GA21. Hasta ahora, esta variedad modificada genéticamente tan sólo podía ser importada en forma de producto elaborado —alimento o pienso fabricado a partir de maíz GA21— pero esta nueva normativa hace extensiva la autorización a la importación del grano desde países donde ya está cultivándose esta variedad de OGM.

La nueva autorización es válida por diez años y lo único que no permite es el cultivo del GA21 en los campos europeos. De cualquier modo, esta autorización representa el acceso a grandes cantidades de maíz de origen argentino, puesto que este cereal transgénico es una de las variedades de maíz más ampliamente cultivada en el país sudamericano; por lo tanto, así se eliminaría una barrera no arancelaria que estaba pesando sobre las exportaciones argentinas del cereal a Europa.

Al margen de estas cuestiones que afectan a la importación de materias primas, la producción avícola está afectada directamente, desde los últimos meses, por la escasez de fósforo. Los fosfatos para el pienso se producen a partir del ácido fosfórico, la misma materia prima que también se utiliza para la fabricación de fertilizantes. La demanda de fertilizantes para la agricultura ha aumentado globalmente, ocasionando la falta de fósforo para la producción de pienso, y



(Continuación) MERCADOS de PIENSOS

repercutiendo al alza en su correspondiente cotización. Por ejemplo, en lo que llevamos de año el precio del fosfato bicálcico se ha incrementado alrededor del 52% pues sus cotizaciones, que el pasado otoño se situaban alrededor de los 300€/t, en la actualidad superan los 800€/t.

En un análisis más global de la situación de los mercados mundiales de materias primas, las últimas noticias se relacionan con la escasez de determinados productos, fruto de un desplazamiento de los cultivos que afecta directamente a las cantidades sembradas y recogidas. Este fenómeno, que se ha visto especialmente catapultado por las políticas de apoyo a los biocombustibles, está causando graves consecuencias en los países más pobres puesto que supone una barrera inquebrantable al acceso a los alimentos, y ya son innumerables las intervenciones de parlamentarios europeos exigiendo que la política europea tome cartas en el asunto.

Aunque las últimas previsiones contemplan un aumento considerable de las cosechas en Australia y Ucrania, se multiplican también las informaciones en torno a los cupos de exportación que algunas zonas productoras quieren imponer para garantizar su abastecimiento. A esta política de restricciones que ya habían sido impuestas por los gobiernos de países como Argentina, Rusia o Ucrania, se añade más recientemente uno de los principales exportadores de trigo, Kazajstan, lo que podría aumentar, si cabe, la tensión de las cotizaciones de este producto.

En lo referente a las previsiones para la soja y con el horizonte de 2017, se suceden las informaciones en relación con un incremento de la demanda que podría aumentar un 33 % para las habas y un 43 % para el aceite. En este incremento de la demanda juega un papel fundamental el principal importador mundial de este producto, China, que podría aumentar su cuota hasta el 55 %. Ello está reforzado por las últimas cifras, que han posicionado las importaciones chinas de habas entre enero y marzo un 41% por encima en comparación con el mismo periodo de 2007.

Respecto a las previsiones en Europa, las cifras que se barajan estiman un incremento del 11 % en la producción de cereales para la cosecha próxima, con un incremento también de la superficie sembrada. Esta mayor producción tiene su razón en unos mejores rendimientos, además de más superficie dedicada. En el caso de España las previsiones no serían tan optimistas. Con un incremento de más de un 5 % de la superficie cultivada, las cosechas se esperan inferiores a la anterior campaña debido a una notable disminución de los rendimientos por hectárea. ●



**PARA ESTAR
SEGUROS**

Virocid®

Desinfección concentrada

Para más información: Servicio al Cliente: 93 493 05 00
o envíenos un correo a www.bayer.es

 Bayer HealthCare